



## Identidades, valor y precio: el mercado de los esclavos y de los cautivos en Nápoles y Valencia en la primera Edad Moderna

### *Identities, Value and Price: The Market of Slaves and Captives in Naples and Valencia during the Early Modern Period*

Fabrizio Filioli Uranio

Marie Skłodowska-Curie Individual Fellow en la Universidad de Valencia (España);  
EHES de Paris (Francia)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5428-8650>  
fabrizio.filioli@uv.es

#### NOTA BIOGRÁFICA

Fabrizio Filioli Uranio es investigador posdoctoral (2020-2021) del Bonn Center for Dependency and Slavery Studies (Universidad de Bonn, Alemania). Ha sido investigador Marie Skłodowska-Curie (2018-2020) de la Universidad de Valencia (España) y del EHES de Paris (Francia) con el proyecto: How much is a man worth. Slavery and market of individual identities in early modern Naples and Valencia. Ha publicado su tesis de doctorado sobre la financiación de la marina pontificia (2016) y ha publicado artículos –en español, francés, inglés e italiano– sobre Historia Moderna e Historia económica en las principales revistas internacionales.

---

#### RESUMEN

Este artículo pretende estudiar los procesos de formación de las identidades personales de los esclavos y de los cautivos de las galeras en Nápoles y en Valencia en los siglos XVI y XVII. En aquel periodo Nápoles y Valencia eran dos de las principales plazas europeas de la Monarquía católica en el comercio de esclavos. Esta investigación quiere tener en cuenta dos tipos de fuentes que en su mayoría permanecen inexploradas, y sobre todo, un registro napolitano de 1585 donde están transcritas las biografías de 657 esclavos, lo que me permite centrarme en sus identidades y, sobre todo, en el proceso de estimación de su precio. ¿Quién eran los esclavos? ¿De qué manera se calculaba su precio? ¿Qué relación existía entre su precio y la identidad personal? ¿Cuál era la diferencia entre su valor de uso y su valor de cambio? En general, cuáles eran los procesos de negociación en los que se basaba el mercado de los hombres y cuál era el papel que los mismos esclavos jugaban? Estas son las preguntas a las que este artículo quiere responder. Mi idea es que los aspectos implicados en los procesos de negociación eran al mismo tiempo económicos, sociales y psicológicos, y que la propia percepción que los esclavos tenían de sí mismos tuvo un papel importante en estos procesos.

#### PALABRAS CLAVE

Esclavos; cautivos; valor de uso; valor de cambio; identidades.

---

#### ABSTRACT

This article aims at studying the formation process of personal identities of slaves and captives at the oar in Naples at the end of the 16th century in comparison with the Kingdom of Valencia at the beginning of the 17th. At that time, Naples and Valencia were two of the most important slave markets as well as trading cities of the Spanish Monarchy. The research will take into account two types of sources that

have remained largely unexplored by historiography to date, and especially a book dating back to 1585 detailing the biographies of 657 slaves. This will make it possible to focus in depth on slaves' identities and in particular on the estimation process regarding their price. Who were the slaves? How was their price calculated? What was the relationship between their price and personal 'identity'? What was the difference between their use-value and trading value? In general, what were the negotiation processes underpinning the markets of men and what was the role played by the slaves themselves? These are the main questions the project aims to answer. My idea is that aspects involved in negotiation processes were at the same time economic, social and psychological, insofar as they significantly affected self-perception.

## KEYWORDS

Slaves; captives; use;value; trading;value; identities.

## SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN. 2. METODOLOGÍA Y FUENTES. 3. EL ASIENTO DE LAS 26 GALERAS NAPOLITANAS DE 1585. 4. UNA POSIBLE COMPARACIÓN CON VALENCIA. 5. CONCLUSIONES.

## 1. INTRODUCCIÓN

La historia de la esclavitud es un tema fuertemente debatido, sobre el que la historiografía se ha preguntado continuamente. Esta institución, que ahonda sus raíces en la época clásica, ha asistido a constantes cambios, no solo desde el punto de vista de la legislación a la que estaba sometida y que garantizaba *de iure* la existencia, sino también desde el punto de vista de la magnitud. La ampliación de las fronteras geográficas hizo que una creciente mano de obra esclava se transfiriese con el objeto de ser utilizada por diferentes *stakeholder*. Si hasta ahora ha sido muy explorado este campo de estudio vinculado con la esclavitud atlántica, no siempre se ha dado la misma atención para el mundo mediterráneo<sup>1</sup>. Un minucioso análisis del fenómeno nos muestra cómo el *Mare Nostrum* durante la edad moderna fue un imán no solo de los esclavos de América, sino también, y quizás, sobre todo, de esclavos «indígenas», es decir, de aquellos que vivían principalmente a lo largo de las costas mediterráneas. Este fenómeno, en términos generales, alcanzó dimensiones no desdeñables: se calcula que en Europa, entre 1500 y 1800, vivieron y prestaron su servicio alrededor de diez millones de esclavos<sup>2</sup>. Si es bien conocida la manera en que estos hombres y estas mujeres cayeron en esclavitud —o sea en una condición permanente de trabajo forzado—, y cautividad —o sea en una condición temporal de trabajo forzado—, y conocemos también de qué modo estos individuos podían ser liberados o rescatados, mucho menos nos hemos preguntado *qué* representaron los esclavos. Eran una mercancía y como tal estaban sujetos a ciertas reglas de mercado (el encuentro entre oferta y demanda, escasez de activos, etc.), pero, al mismo tiempo, eran una mercancía muy particular. De hecho, podían tener la posibilidad de ser liberados, de ser rescatados de su condición de *cautivos* y, precisamente por esto, podían ejercer un poder de negociación activo con el objetivo de llegar a un acuerdo para su liberación. Con esto se pretende destacar cómo los esclavos fueron una *mercancía activa*, cuyo precio y valor residen no solo en las lógicas de mercado, sino también en una sociología y en una psicología de los precios que hasta ahora no se han considerado con el debido nivel de atención.

Hasta la fecha, la historiografía ha recurrido —cuando lo ha hecho— únicamente a un acercamiento al problema de tipo econométrico y estadístico, incluyendo a los esclavos en una categoría de mercancía *standard*, sin poner de relieve todos los niveles de negociación que se aplicaban para la definición final del precio de un hombre. Solo recientemente Michel Fontenay ha establecido una distinción entre el *valor de uso* y el *valor de cambio* de un esclavo<sup>3</sup>. El primero indica el valor de un hombre como esclavo, que vale

<sup>1</sup> \* AGS (Archivo General de Simancas); ARV (Archivo del Reino de Valencia).

A tal propósito consúltese principalmente: Salvatore BONO, Schiavi. Una storia mediterranea (XVI-XIX secolo), Bologna, Il Mulino, 2016.

<sup>2</sup> *Ibidem*, *passim*.

<sup>3</sup> Michel FONTENAY, "Esclaves et/ou captifs: Préciser les concepts", en Wolfgang KAISER (edit.), *Le commerce des captifs: Les intermédiaires dans l'échange et le rachat des prisonniers en méditerranée, XVe-XVIIIe siècle*, Rome, École Française de Rome, 2008, págs. 15-24.

tanto como su trabajo; en cambio, el segundo, recuerda el valor de un hombre que puede ser rescatado y liberado. Estas dos distintas condiciones ponen de relieve otro aspecto del problema: mientras que en el primer caso el valor de un esclavo coincide con su *valor de uso*, en el segundo caso el *valor de cambio* es la clave de acceso para determinar el precio de un hombre. En el momento en que el hombre-esclavo llega al mercado, y se convierte por ello en una mercancía, se determina su valor, variable fundamental –pero no única– para alcanzar su precio final. Entre estos dos momentos existe una fase de negociación en la que no están únicamente el vendedor y el comprador tratando de llegar a un acuerdo para llevar a cabo un negocio, sino también el propio esclavo quien, como *mercancía activa*, tiene no solo la manera de participar en la fase de negociación, sino que puede tener todo el interés de ser comprado por otro amo o –mejor aún– de ser rescatado. Por tanto, participando en la mesa de las negociaciones estarán: el valor que el amo concede a su esclavo, cuánto está dispuesta la familia del esclavo a gastar para rescatarlo y cuánto piensa el esclavo que vale para que el trato tenga éxito.

Así pues, el proceso de negociación no es tan inmediato como podría parecer a primera vista. El esclavo tiene un valor intrínseco –una especie de *metaprecio*– vinculado con lo que realiza para su amo y esto se refleja en cierto sentido en su precio de venta. Pero otros elementos ayudan a componer el mosaico que determina el éxito del negocio, sobre todo si no se trata de una venta, como del pago de un rescate. En este último caso, de hecho, el proceso de negociación entre las partes contempla el tendencial y robusto *apreciamento* del hombre-esclavo. En cualquier caso, su valor de cambio es superior a su valor de uso, en cuanto entran en juego variables psicológicas y sociológicas –el deseo de volver a casa, la familia que desea rescatar a cualquier precio al ser querido, etc.– que incrementan el precio del rescate. El punto de encuentro entre oferta y demanda se aleja por tanto del plan de las tradicionales leyes de mercado, para entrelazarse con dinámicas especialmente complejas que convierten estas negociaciones de especial interés histórico. Su propia naturaleza esquiva exige dinámicas que nos dicen algo que es bastante más interesante que los meros datos numéricos.

## 2. METODOLOGÍA Y FUENTES

Este artículo pretende analizar cómo se formaron las identidades y los procesos de identificación<sup>4</sup> de los esclavos y de los forzados al remo en Nápoles y en Valencia<sup>5</sup> en los siglos XVI y XVII. Estas ciudades eran dos de las principales plazas europeas y mediterráneas del comercio de los esclavos, así como lugares de cambio de la Monarquía Española. El eje sobre el que gira el artículo son dos tipologías de fuentes hasta ahora poco exploradas por la historiografía, pero de gran importancia y características diferentes entre ellas, que hemos seleccionado porque permiten abordar la biografía de los forzados y de los procesos de determinación de su precio:

1) La primera es el *Libro 42* de la *Secretaría de Estado* del *Archivo General de Simancas*, en la que se esbozan los perfiles de los esclavos y de los forzados a bordo de las 26 galeras napolitanas con gestión privada en 1585. La fuente ha sido indicada por Bernard Vincent, y asta ahora ha sido objeto de un tratamiento específico solamente por parte del profesor Vincent<sup>6</sup>.

2) Las otras fuentes que se pretenden analizar se ubican en el Archivo del Reino de Valencia, en el fondo *Bailía General*, donde se asentaban, asignados por el Baile y el *corredor*<sup>7</sup>, los valores de los esclavos que entraban como mercancía en el Reino de Valencia y por quienes era necesario pagar una tasa sobre su valor: el *quinto*.

<sup>4</sup> Rogers BRUBAKER y Frederick COOPER, "Beyond Identity", en *Theory and Society*, 29 (2000), págs. 1-47.

<sup>5</sup> Sobre el caso de Valencia véase: Bruno POMARA SAVERINO, "Esclavos, identificación y prejuicio en el Reino de Valencia (siglos XVI-XVII)", en Ricardo FRANCH BENAVENT, Fernando Andrés ROBRES y Rafael Benítez SÁNCHEZ-BLANCO (eds.), *Cambios y resistencias sociales en la Edad Moderna. Un análisis comparativo entre el centro y la periferia mediterránea de la Monarquía Hispánica*, Madrid, Silex, 2014, págs. 233-242; María GHAZALI, "Le tribunal du Baile General de Valence. Pour une connaissance de la captivité et de l'esclavage en Méditerranée, XVe-XVIIe siècle" en *Cahiers de la Méditerranée*, núm. 87 (2013), págs. 355-381.

<sup>6</sup> en Alberto MARCOS MARTÍN (edit.), *Hacer historia desde Simancas. Homenaje a José Luis Rodríguez de Diego*, Valladolid, Junta Castilla y León, 2011, págs. 837-845.

<sup>7</sup> La Corte de la Bailía tenía Corredores que se encargaban de realizar las gestiones de venta de los esclavos. Por este motivo iban exhibiendo al esclavo por determinados lugares de la ciudad de Valencia, como la Lonja de Mercaderes, la Plaza de la Catedral, el Almudín, el mercado. Véase: Vicente GRAULLERA SANZ, *La esclavitud en Valencia en los siglos XVI y XVII*, Valencia, Instituto Valenciano de Estudios Históricos - CSIC, 1978, pág. 100.

¿Quiénes eran los esclavos? ¿Cómo se determinaba su precio? ¿Cuál era la relación entre precio e identidad de una persona? ¿Cuál era su valor de uso y cuál su valor de cambio? Mientras el valor de uso caracterizaba al esclavo, es decir, aquel que estaba bajo la autoridad del amo por un periodo de tiempo indeterminado; el segundo definía al *cautivo*, quien esperaba ser rescatado y que, por tanto, vivía su cautiverio por un periodo de tiempo más o menos breve.

En este artículo nos cuestionamos qué/cuál fue el concepto de identidad personal en el antiguo régimen y cómo se estableció este. La historiografía ha dejado ahora claro que se trataba de una situación muy variable y no permanente, y que el concepto mismo de identidad estaba sujeto a una continua negociación<sup>8</sup>. Sin embargo, la historiografía ha reflexionado casi exclusivamente sobre el aspecto religioso<sup>9</sup> e inquisitorial<sup>10</sup>, trabajando, en concreto, en los cambios relacionados con las conversiones, una cuestión muy debatida también en lo que respecta a la biografía de los esclavos y cautivos<sup>11</sup>. Trabajar sobre la «identidad» de los esclavos y en el proceso de identificación de los esclavos en un sentido más global, como pretendemos hacer en este estudio, permite, en realidad, interpretar la cuestión desde un punto de vista muy diferente, centrándonos en el peso que podía tener la negociación económica –y por tanto el precio– en la definición de la identidad personal. Se trata de una «identidad negociada» en el sentido literal del término, del cual es necesario reconstruir los procedimientos. Este artículo pretende profundizar en el tema, analizando un verdadero mercado de las identidades personales.

Tras el momento en el que se ponía en condición de esclavitud a un hombre seguía una fase de negociación de su precio, de su valor, un proceso no solo económico, sino también social y jurídico que esta propuesta pretende reconstruir. El principal punto de referencia para un análisis de este tipo son las recientes investigaciones de microsociología de los precios, que han demostrado cómo estos servían para medir más las relaciones sociales<sup>12</sup> que los valores intrínsecos de las cosas; por tanto, contienen importantes informaciones sobre cosas y personas<sup>13</sup>. La idea es que el valor económico de un hombre es lo que en parte define la identidad social. ¿Cuánto vale un hombre? ¿En qué medida *social estimation* y valor económico coinciden y se influyen mutuamente? Se trata de cuestiones muy actuales, y que este estudio puede ayudar a replantear desde una óptica diferente. La historiografía ha comenzado a reflexionar en ámbitos distintos al de la esclavitud; en concreto, recientes estudios han analizado cuáles fueron los procesos de *social estimation*

<sup>8</sup> Lucia ROSTAGNO, *Mi faccio turco. Esperienze ed immagini dell'Islam nell'Italia moderna*, Roma, Istituto per l'Oriente C. A. Nallino, 1983; Mercedes GARCÍA-ARENAL, *Conversions islamiques. Identités Religieuses En Islam Méditerranéen*, Paris, Maisonneuve et Larose, 2001; Anthony MOLHO, "Comunità e identità nel mondo mediterraneo", in Maurice AYMARD y Fabrizio BARCA (eds.), *Conflitti, migrazioni e diritti dell'uomo. Il Mezzogiorno laboratorio di un'identità mediterranea*, Catanzaro, Rubettino Editore 2002, págs. 29-44; Lucetta SCARAFFIA, *Rinnegati. Per una storia dell'identità occidentale*, Roma-Bari, Laterza, 1993; Mercedes GARCÍA-ARENAL y Gerard WIEGERS, *A Man of Three Worlds. Samuel Pallache, a Moroccan Jew in Catholic and Protestant Europe*, Baltimore, Johns Hopkins University Press 2003; Linda COLLEY, *Captives. Britain, Empire and the World, 1600-1850*, London, Pimlico, 2002; Claudia MOATTI (edit.), *La mobilità des personnes en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne: Procédures de contrôle et documents d'identification*, Rome, École Française de Rome, 2004; Bernhard SIEGERT, *Passagiere und Papiere: Schreibakte auf der Schwelle zwischen Spanien und Amerika (1530-1600)*, München and Zürich, Wilhelm Fink Verlag, 2006; Claudia Moatti y Wolfgang KAISER (eds.), *Gens de passage en Méditerranée de l'Antiquité à l'époque moderne. Procédures de contrôle et d'identification*, Paris, Maisonneuve & Larose, 2007; Marina FORMICA, "Giochi di specchi. Dinamiche identitarie e rappresentazioni del turco nella cultura italiana del Cinquecento", en *Rivista Storica Italiana*, vol. CXX, núm. 1 (2008), págs. 5-51; Francesca TRIVELLATO, *The Familiarity of Strangers: The Sephardic Diaspora, Livorno, and Cross-Cultural Trade in the Early Modern Period*, New Haven, Yale University Press, 2009; Simona CERUTTI, *Étrangers. Étude d'une condition d'incertitude dans une société d'Ancien Régime*, Paris, Bayard, 2012.

<sup>9</sup> Stefano ALLIEVI, "Pour une sociologie des conversions: lorsque des Européens deviennent musulmans", en *Social Compass*, 46.3 (1999), págs. 283-300; BARRIO GOZALO, Maximiliano, "Conversione o semplice cambio di religione degli schiavi musulmani e cristiani nel XVIII secolo", *Incontri mediterranei*, XVII, 1-2 (2008), págs. 129-162.

<sup>10</sup> Mercedes GARCÍA-ARENAL, *Inquisición y moriscos: Los procesos del tribunal de Cuenca*, Madrid, Siglo Veintiuno, 1978; Adriano PROSPERI, *Tribunali della coscienza. Inquisitori, confessori, missionari*, Torino, Einaudi, 1996; Maria Sofia MESSANA, "Rinnegati e convertiti nelle fonti dell'Inquisizione spagnola in Sicilia", en *Nuove Effemeridi. Rassegna trimestrale di cultura*, XIV, núm. 54 (2001), págs. 97-112.; Maria Sofia MESSANA, "La 'resistenza' musulmana e i 'martiri' dell'Islam: moriscos, schiavi e cristiani rinnegati di fronte all'Inquisizione spagnola di Sicilia", en *Quaderni storici*, XLII, núm. 126 (2007), págs. 743-772.

<sup>11</sup> Aurelia MARTÍN CASARES, *La esclavitud en Granada del siglo XVI: género, raza y religión*, Granada, Universidad de Granada, 2000; Giovanna FIUME, *Schiavitù mediterranee. Corsari, rinnegati e santi di età moderna*, Milano, Bruno Mondadori, 2009; Fabienne P. GUILLÉN y Salah TRABELSI (eds.), *Les esclavages en Méditerranée. Espaces et dynamiques économiques*, Madrid, Casa de Velazquez, 2012.

<sup>12</sup> Pierre BOURDIEU, *Les structures sociales de l'économie*, Paris, Seuil, 2000.

<sup>13</sup> Luc BOLTANSKI y Arnaud ESQUERRE, "L'énigmatique réalité des prix", en *Sociologie*, 7, 1 (2016), págs. 41-58.

en la Europa de la primera edad moderna, conectándolos explícitamente con el valor económico que las personas pensaban tener<sup>14</sup>.

Otro filón historiográfico en el que este trabajo pretende intervenir es el de la esclavitud mediterránea. Sobre esta cuestión la historiografía no ha identificado hasta ahora un único modelo de esclavitud. Este artículo se propone continuar el filón de los estudios antropológicos, que distingue diferentes tipos de esclavitud tanto en el tiempo como en el espacio<sup>15</sup>. El comercio del hombre como mercancía ha sido una de las actividades más prósperas del Mediterráneo, no solo en la antigüedad, sino también en la edad moderna, pero no es catalogable como un mercado genérico y general compuesto por una única mercancía-esclavo. Por el contrario, existían diferentes casuísticas y tipologías, es decir, muchas maneras diferentes de concebir los esclavos como *commodities* (y, en consecuencia, diferentes mercados de referencia).

En concreto, consideramos que es necesario trabajar en dos direcciones interconectadas: la primera, relativa al valor económico percibido y a sus mecanismos. ¿Cuál era la percepción social y económica de los diferentes tipos de esclavos y cautivos en la Europa de la edad moderna? La segunda, relativa a los diferentes tipos de mercado y de comercio de los que formaban parte esclavos y cautivos.

Nuestra hipótesis es que percepción económica y tipología de mercado estuvieron ampliamente determinadas por la horquilla que se creaba entre valor de uso y de cambio de un esclavo, donde la variable principal estaba determinada por lo que podríamos llamar la «ansiada esperanza del rescate». Evidentemente se trata de una variable tanto estrictamente económica, que sustenta una teoría de los precios de los esclavos en la edad moderna (sin precedentes en la historiografía), como social, y nos atreveríamos a decir psicológica, ya que pueden influir de manera importante en la percepción de sí mismo.

### 3. EL ASIENTO DE LAS 26 GALERAS NAPOLITANAS DE 1585

En el transcurso de todo el siglo XVI Nápoles reforzó su flota. Este cambio naval no era propio de la ciudad partenopea, pero afectó más o menos a todos los estados de la Monarquía Hispánica situados a orillas del Mediterráneo. Entre 1562 y 1574 la flota de los Reinos ibéricos españoles pasó de 7 a 37 unidades; la escuadra de las galeras españolas en Italia de 7 a 17; las galeras de Sicilia de 10 a 22; la escuadra napolitana de 8 a 54; las galeras genovesas de Gian Andrea Doria se mantuvieron en un número de 12<sup>16</sup>. El incremento de la flota napolitana representa el espíritu de la ofensiva contra los turcos.

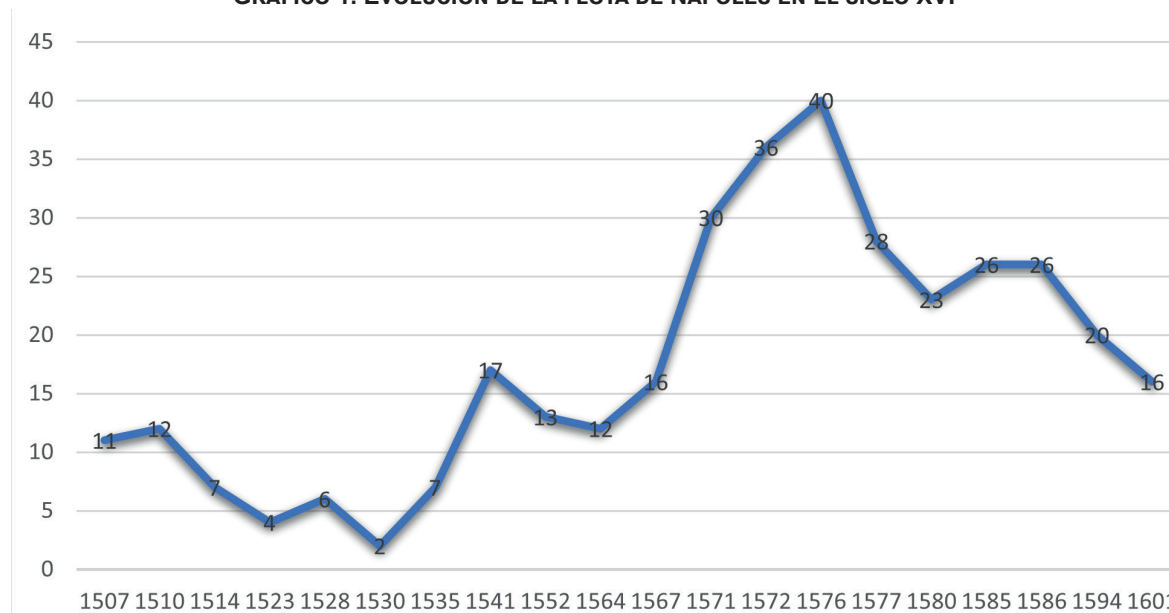
<sup>14</sup> Alexandra SHEPARD, *Accounting for Oneself: Worth, Status, and the Social Order in Early Modern England*, Oxford, Oxford University Press, 2015.

<sup>15</sup> Consúltense las siguientes obras: Karl POLANYI, *Dahomey and the Slave Trade: An Analysis of an Archaic Economy*, Seattle, University of Washington Press, 1966; Susan MEYER y Igor KOPYTOFF (eds.), *Slavery in Africa: Historical and Anthropological Perspectives*, Madison, University of Wisconsin Press, 1977; Jack GOODY, "Slavery in Time and Space", en James L. WATSON (edit), *Asian & African System of Slavery*, Berkeley and Los Angeles, University of California Press, 1980, págs. 16-42; Igor KOPYTOFF, "Slavery", en *Annual Review of Anthropology*, Vol. 11 (1982), págs. 207-230; Claude MEILLASSOUX, *Anthropologie de l'esclavage. Le ventre de fer et d'argent*, Paris, Presses Universitaires de France, 1986.

<sup>16</sup> Giovanni MUTO, "Strategie e strutture del controllo militare del territorio del Regno di Napoli nel Cinquecento", Enrique GARCÍA HERNÁN y Davide MAFFI (eds.), *Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700)*, vol. I, Madrid, 2006, Fundación MAPFRE, págs. 153-170, pág. 162.



**GRAFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA FLOTA DE NÁPOLES EN EL SIGLO XVI**



Fuente: Giovanni MUTO, “Strategie e strutture del controllo militare del territorio del Regno di Napoli nel Cinquecento”, Enrique GARCÍA HERNÁN y Davide MAFFI (edits.), Guerra y sociedad en la Monarquía Hispánica. Política, estrategia y cultura en la Europa moderna (1500-1700), vol. I, Madrid, 2006, Fundación MAPFRE, págs. 153-170, pág. 162.

Como se ha mencionado anteriormente, Bernard Vincent en un artículo publicado en 2011 se ocupó del *asiento* de las galeras de Nápoles en 1585. Los documentos consultados por Vincent, y conservados en Simancas, representan una fuente excepcional por la cantidad y por la calidad de las informaciones que proporcionan. El primer aspecto que debemos considerar es precisamente el hecho de que los 26 navíos se otorgaron en *asiento* a trece particulares, cada uno de los cuales administraba dos galeras. La operación de adjudicación de las embarcaciones fue dirigida por Don Juan de Cardona, capitán general de las galeras entre febrero y abril de aquel año, y bajo el estricto control de don Pedro Girón, Duque de Osuna y virrey de Nápoles<sup>17</sup>. En el *Libro 42* se transcribe lo que se somete al proceso de tasación y, un aspecto realmente interesante, es que todo, desde los cascos, a la cordelería, a las municiones está tasado. Pero, lo que hay que subrayar, es que también los hombres –esclavos, forzados, buenas boyas– fueron cuidadosamente contados y tasados. Los forzados representaban el 74,6 % de los remeros, los esclavos el 15,4 % y los buenas boyas solo el 10 %.

**TABLA 1. DIVISIÓN ENTRE FORZADOS, ESCLAVOS Y BUENAS BOYAS A BORDO DE LAS 26 GALERAS NAPOLITANAS DE 1585**

Galeras	Forzados	Esclavos	Buenas boyas	Total
Marquesa	117	26	20	163
Soberbia	118	26	20	164
San Ángel	118	26	20	164
Sagittaria	118	26	20	164
Santa Catarina	118	26	20	164
Fama	120	24	20	164
Cardona	117	26	20	163
Santa Eulalia	119	25	20	164

<sup>17</sup> Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 837.

Serena	120	27	16	163
San Juan	121	26	16	163
Santa Úrsula	123	25	16	164
Florida	123	26	16	165
Santiago	121	27	16	164
Diana	122	26	16	164
Ydria	124	24	16	164
San Andrés	122	26	16	164
Esperanza	123	24	16	163
San Sebastián	123	25	16	164
Napolitana	124	24	16	164
San Jorge	123	25	16	164
Santa Bárbara	125	23	15	163
Luna	125	24	16	164
San Felipe	124	26	14	164
Santa María	122	25	17	164
Turca	132	26	6	164
Princesa	137	23	4	164
Total	3178	657	424	4259

Fuente Bernard VINCENT, "Les esclaves des galères napolitaines en 1585", op. cit., pág. 838.

Como ha subrayado Vincent, el dato que aparece con claridad en la tabla 1 es el número de los forzados, que normalmente en las marinerías occidentales, excepto la flota pontificia, es en gran medida inferior al 74 % del total y a veces, entonces y en las décadas siguientes, se situaba en el 10-15 %<sup>18</sup>. Lo que más interesa es el tema vinculado al proceso de valoración de los esclavos, que podría aportar informaciones muy interesantes sobre su identidad. El coste de estos hombres se determinaba mediante distintas fases de negociación: una primera valoración era realizada por un representante del virrey, la segunda por un representante del *asentista*, y la tercera, por último, era una síntesis entre las dos por parte del capitán general Juan de Cardona<sup>19</sup>.

Las informaciones contenidas en el *Libro 42* son tan detalladas que podemos determinar la procedencia de los 657 esclavos:

**TABLA 2. ORIGEN GEOGRÁFICO DE LOS ESCLAVOS DE LAS GALERAS NAPOLITANAS DE 1585**

Estambul	52
Asia Menor	214
Mar Negro	18
Europa Otomana (islas incluidas)	68
Egipto y Siria	46
Magreb	121

<sup>18</sup> *Ibidem*, pág. 837.

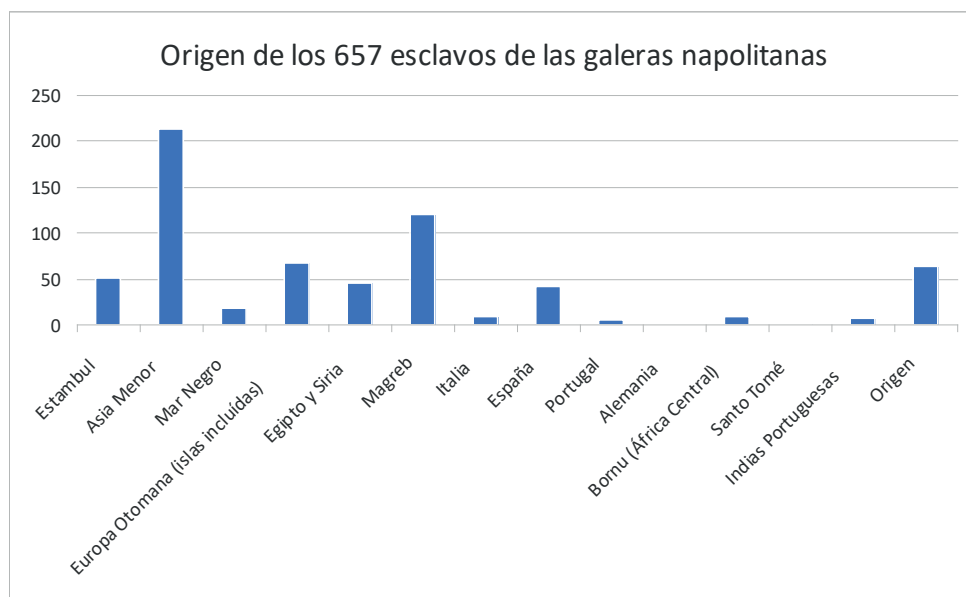
<sup>19</sup> *Ibidem*, pág. 839.

Italia	9
España	42
Portugal	5
Alemania	1
Bornu (África central)	9
São Tomé (Santo Tomé)	2
Indias portuguesas	7
Indeterminado	63
Total	657

Fuente: Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 840.

La distribución geográfica de los esclavos parece tener también cierta continuidad con respecto a la situación de los navíos napolitanos de los años 70 del siglo XVI<sup>20</sup>. Quizás un dato que resulta especialmente significativo es el alto número de otomanos, sesenta y ocho, empleados como remeros. Vincent se pregunta si ello se debió a la oleada de capturas llevadas a cabo durante la batalla de Lepanto, y él mismo indica cómo, en este caso, habrían resistido mucho más de los cinco años de vida media de los hombres obligados a remar. Sin embargo, podría haber otra explicación. En Nápoles, en aquellos años, la población musulmana, y por tanto en gran parte procedente del imperio otomano, era aproximadamente el 10% de la población urbana<sup>21</sup>. Se habla, así pues, de unos 15.000 esclavos infieles presentes en la ciudad y esto hace pensar que no sea tan extraño que a bordo de aquellas galeras de 1585, el 10% de los 657 esclavos procediese precisamente de la Europa otomana. Por el mismo motivo y también por la proximidad geográfica, no suscita especial sorpresa encontrar 121 esclavos magrebíes, en un momento en que, entre otras cosas, el mercado de los esclavos era especialmente activo.

**GRÁFICO 2. ORIGEN DE LOS 657 ESCLAVOS DE LAS GALERAS NAPOLITANAS**



Fuente: elaboración del autor.

<sup>20</sup> Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., págs. 838-839. Mirar también: Maurice AYMARD, “Chiourmes et galères dans la Méditerranée du XVI<sup>e</sup> siècle”, en AA. VV., *Histoire économique du monde méditerranéen, Mélanges en l’honneur de Fernand Braudel*, Toulouse, Privat, 1973, págs. 49-63.

<sup>21</sup> Mirar: Salvatore BONO, *Schiavi. Una storia mediterranea (XVI-XIX secolo)*, op. cit., *passim*.



Desde el punto de vista de las identidades fluidas es particularmente interesante el dato relacionado con la presencia de una docena de cristianos, tanto católicos como ortodoxos, convertidos al Islam: un español de Valencia; algunos italianos de Gaeta, Florencia y Palermo; griegos de Lepanto, de la isla de Quío y de Negroponte; un húngaro y un alemán, quienes, quizás, originalmente eran protestantes. Ocho esclavos hicieron el camino inverso, es decir, se convirtieron del Islam al Cristianismo: procedían de Estambul, de Anatolia, de Rodas y de Susa (Túnez). Hay también un genovés convertido al Islam y que posteriormente regresó al catolicismo. De estos, a pesar de su conversión al catolicismo, dos permanecieron como esclavos en los remos<sup>22</sup>. El hecho que de los hombres, convertidos al cristianismo, siguieron siendo mantenidos como esclavos abre una serie de interrogantes relacionados con el concepto de identidad y con el proceso de identificación en el mundo mediterráneo de la edad moderna. La pertenencia a una fe, sobre todo en una dimensión intersticial como era la marítima del *Mare Nostrum*, no era un dato objetivamente reconocible y, además, desde el punto de vista de las biografías, los casos de conversión y de regreso a la fe original no son en absoluto extraños. Determinar a qué religión pertenecía un esclavo podía resultar particularmente difícil y, sin duda, no era suficiente fiarse de la palabra de aquel hombre. Por tanto, esta incertidumbre, la desconfianza, podía desempeñar un papel de suma importancia a la hora de decidir el futuro de un esclavo. Asimismo, podría haber una necesidad económica que llevó a los *stakeholder* a poner al remo hombres de su propia religión. Si se necesitaban remeros a bajo coste, si el precio de los esclavos era alto, si se habían capturado hombres durante un combate naval, si además eran cristianos –o mejor, así decían que eran– ¿por qué no ponerlos al remo? La ausencia de una institución que definiese la verdadera pertenencia religiosa de un hombre podía ser suficiente para echar al remo a un esclavo que se declaraba cristiano, pero que hasta un momento antes estaba remando en un navío otomano, por tanto, de los infieles. Esto convertía a aquel hombre, salvo que se probase lo contrario, también en infiel.

¿Cómo se determinaba el precio de los esclavos? En un principio se puede pensar que su valor podría estar relacionado con su procedencia, pero los documentos no muestran ninguna conexión. Sin embargo, en el *Libro 42* se notifica, para algunos casos, el color de la piel:

**TABLA 3. COLOR DE LA PIEL DE LOS ESCLAVOS**

Negro	20
Mulato	34
Moreno	14
Membrillo cocho	19
Bermejo	3
Rubio	1
Total	91

*Fuente:* Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 841.

El color de la piel se detalla en 91 de los 657 casos. El hecho de que para la inmensa mayoría de los esclavos no haya ninguna indicación precisa respecto a su color, nos sugiere que la piel influiría, probablemente, en el valor de los hombres solo cuando no eran blancos.

Podemos bajar a un nivel de análisis todavía más profundo y precisar la edad de estos esclavos:

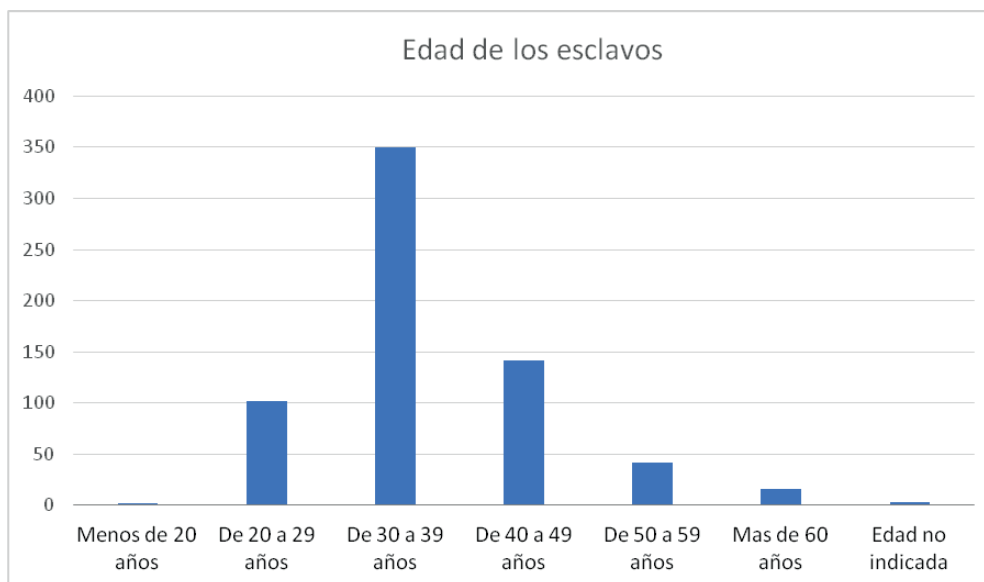
<sup>22</sup> Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 840.

**TABLA 4. EDAD DE LOS ESCLAVOS**

Menos de 20 años	2
De 20 a 29 años	102
De 30 a 39 años	350
De 40 a 49 años	142
De 50 a 59 años	42
Más de 60 años	16
No indicado	3
<b>Total</b>	<b>657</b>

*Fuente:* Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 841.

**GRÁFICO 3. EDAD DE LOS 657 ESCLAVOS**



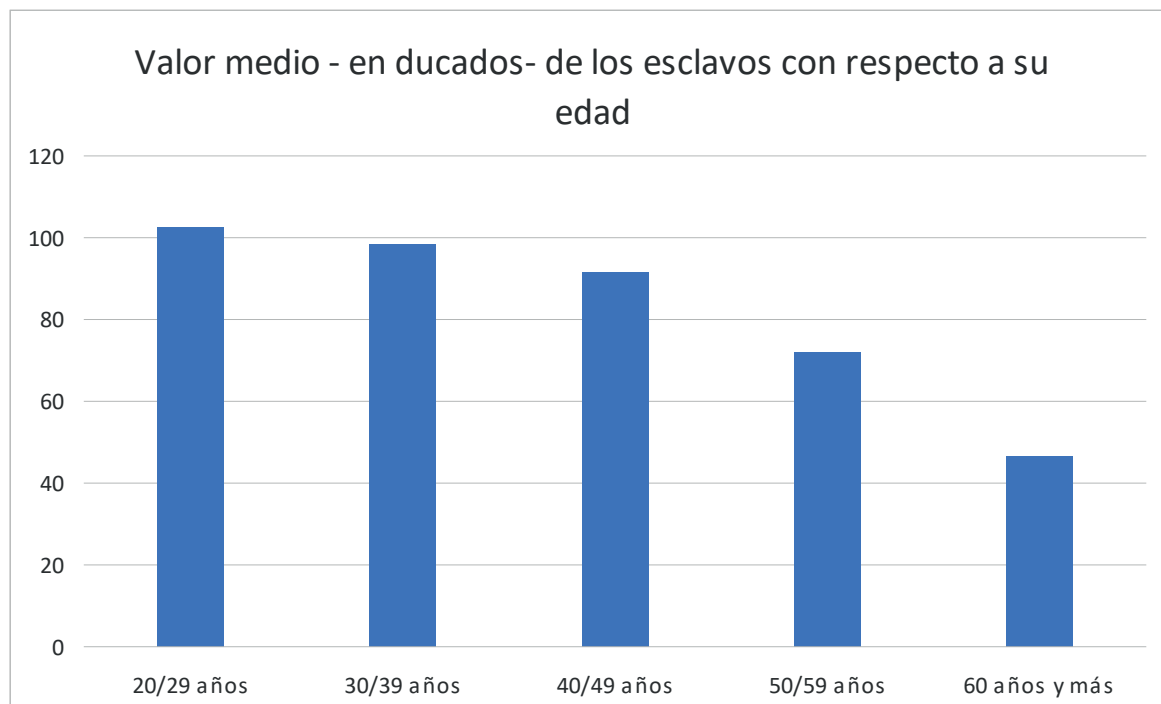
*Fuente:* elaboración del autor

Lo que sí se puede establecer es la existencia de una correlación entre la edad de los esclavos y su precio:

**TABLA 5. EDAD MEDIA DE LOS 657 ESCLAVOS CON RESPECTO A SU EDAD**

20/29 años	30/39 años	40/49 años	50/59 años	+ 60 años
103,1 ducados	98,7 ducados	91,8 ducados	72,2 ducados	46,8 ducados

*Fuente:* Bernard VINCENT, “Les esclaves des galères napolitaines en 1585”, op. cit., pág. 843.

**GRÁFICO 4. VALOR MEDIO –EN DUCADOS– DE LOS ESCLAVOS CON RESPECTO A LA EDAD**

Fuente: elaboración del autor

La edad, como se observa en la tabla 5 y en el gráfico 4, es una variable fundamental para determinar el precio de un hombre que, cuanto más joven era, más valía. La curva de los precios descendía continuamente en función de la edad, pero de forma particularmente relevante a partir de los 50 años. El remo era un trabajo agotador y la capacidad de los hombres de mantener el ritmo de boga era directamente proporcional a su juventud y a su fuerza física. Los extremos, máximo y mínimo de los valores, están representados por un esclavo de 22 años valorado en 125 ducados y en uno de 60 años valorado en 15 ducados<sup>23</sup>.

Otro aspecto que es importante destacar es que para 23 de estos 657 esclavos está presente un precio ulterior, el de su rescate, como en el siguiente caso:

Odoverdi Turco del Mar Negro hijo de Ali, justa statura, calvo con una herida en la muñeca del brazo yzquierdo, y arcabuzado en el muslo yzquierdo, y en el muslo. Años 44 fue tassado por el dicho Alcate en ochenta ducados, y por el dicho Pappacoda no se tasso por ser inhabil, y por el dicho Don Ju. De Cardona fue resuelto que se pusiesse en sessenta ducados por ser de servicio<sup>24</sup>.

El esclavo Odoverdi tenía un valor de uso de 80 ducados según Alcate, mientras que para Pappacoda su valor de uso ascendía a cero, debido a las numerosas heridas que presentaba. Al final Cardona resolvió en sesenta ducados, un valor, sin embargo, muy bajo dada la edad del esclavo. Pero lo que suscita mayor interés es que Odoverdi es *de rescate* por 300 ducados<sup>25</sup>, un precio cinco veces superior a su valor de uso. Así pues, el valor de cambio de este esclavo era considerablemente más alto con respecto al valor de su fuerza de trabajo.

Es justamente en estos casos cuando interviene una psicología y una sociología de los precios difícilmente asible. ¿Cómo se determinaba el precio final del rescate? Además de las negociaciones y de los recursos económicos de la familia, ¿qué más intervenía? Sería necesario investigar a fondo las biografías y las identidades de los diferentes esclavos, para reconstruir las etapas de su vida y para entender, básicamente,

<sup>23</sup> *Ibidem*, pág. 843.

<sup>24</sup> AGS, *Libro 42 de la Secretaria de Estado*, f. 43r.

<sup>25</sup> *Ibidem*, f. 43r.

qué era un hombre en la edad moderna. En efecto, mientras que el valor de uso se determina en última instancia por la edad, el valor de cambio, es decir, el precio del rescate parece que no se cambia independientemente de la edad que tuviera el esclavo. Podemos comparar a Odoverdi, que tenía 44 años, y que se valoró en 60 ducados y rescató por 300, con Ali de Argel, quien tenía 63 años y que se valoró y rescató por la misma cantidad de dinero que Odoverdi<sup>26</sup>.

De los 23 hombres rescatados, 16 eran turcos originarios de Anatolia y uno era argelino. Tenían una edad comprendida entre los 33 y los 60 años. El valor de cambio de estos esclavos era siempre mucho mayor que su valor de uso, al menos el doble (200 ducados frente a 100), pudiendo alcanzar ocho veces más (600 ducados frente a 70) y normalmente era el triple. Esto pone de relieve cómo existieron dinámicas en la fijación del precio del rescate que, a simple vista, pueden pasar desapercibidas. En el caso de las galeras napolitanas de 1585 es muy probable que estuvieran negociando Juan de Cardona, quien decidía el valor de uso final de los esclavos, y la familia del hombre que debía ser rescatado. Habría que investigar especialmente también el papel que el *hombre mercancía* tenía dentro de esta dinámica, cuál era su poder de negociación. Además, ¿por qué precisamente estos 23 esclavos? No todos estaban incapacitados para el remo, todo lo contrario. ¿Cuál era el criterio de selección para que un esclavo pudiese vislumbrar el milagro del retorno a la libertad? Cabe suponer que las negociaciones se entablaban mediante una serie de informaciones que se triangulaban entre Cardona, el esclavo y su familia. Probablemente se trataba de una relación de confianza, en la que, en cuanto el *asentista* tenía garantía de la efectiva disponibilidad económica de la familia del esclavo, solo entonces entablaba las negociaciones para que dicho hombre recobrarla la libertad. Seguramente su experiencia, fruto además del conocimiento de cómo funcionaba el mercado de los esclavos y de los rescates en Nápoles –y no únicamente en Nápoles– le proporcionaba la capacidad para saber cuánto podía en realidad recaudar libertando un esclavo concreto.

#### 4. UNA POSIBLE COMPARACIÓN CON VALENCIA

Comparar la situación napolitana con la de otro importante nudo como Valencia, permite reflexionar aún más no solo sobre el mercado de los esclavos en la edad moderna, sino también abordar con mayor atención el concepto de identidad. Como habíamos mencionado anteriormente, una de las condiciones que podía garantizar que un hombre fuese esclavizado o que mantuviese todavía su estatus, estaba vinculada a su procedencia. Sin embargo, este aspecto se ha cuestionado por algunos datos archivísticos aparecidos en el *Archivo del Reino de Valencia*. Lo que se hallan son diferentes casos de esclavos, confirmados de religión cristiana, introducidos en el Reino: «una esclava negra atesada cristiana nomenada Lluçia de edad de quaranta años natural de S. Antonie isla de Portugal [...] sia estimada y quintada»<sup>27</sup>. El registro del pago del *quinto*<sup>28</sup> del precio de la esclava que debe pagarse a la Hacienda Real, con el fin de introducir a esta esclava en el Reino de Valencia, es del 14 de mayo de 1607. Su conversión a la fe católica, como la conversión de muchos otros esclavos, no era suficiente para garantizar la libertad. Además, como en este caso, a partir del momento en el que un individuo procedente de los dominios de Portugal o de los dominios del Imperio Otomano (como esclavo de bona guerra), se introducía como esclavo en el Reino de Valencia, podía permanecer como tal en los territorios de la Monarquía Hispánica<sup>29</sup>.

El concepto de frontera cerrada, inaccesible y militarizada es por tanto cuestionada a causa de una serie de datos, que nos revelan cómo el Mediterráneo fue un área permeable y de continua ósmosis entre las dos partes conflictivas entre sí. En este sentido, es importante tener en cuenta cómo la apostasía o el retorno a la propia fe fueron procesos que sustentaban a menudo dinámicas no tanto religiosas, como económicas.

<sup>26</sup> *Ibidem*, f. 370v.

<sup>27</sup> Archivo del Reino de Valencia (a partir de ahora ARV), Bailía, Apéndice, Libro 108, folio no numerado.

<sup>28</sup> El *quinto* tendencialmente no correspondía a un quinto del precio del esclavo, sino a un quinceavo o a un veinteavo. Véase Bruno POMARA SAVERINO, “Esclavos, identificación y prejuicio en el Reino de Valencia (siglos XVI-XVII)”, en Ricardo FRANCH BENAVENT, Fernando Andrés ROBRES y Rafael Benítez SÁNCHEZ-BLANCO (edits.), *Cambios y resistencias sociales en la Edad Moderna. Un análisis comparativo entre el centro y la periferia mediterránea de la Monarquía Hispánica*, Madrid, Silex, 2014, págs. 233-242, pág. 233.

<sup>29</sup> Véase por ejemplo: Nancy VAN DEUSEN, *Global Indians: the Indigenous Struggle for Justice in Sixteenth Century Spain*, Durham, Duke University Press, 2015; Tatiana SEIJAS, *Asian Slaves in Colonial Mexico: From Chinos to Indians*, New York, Cambridge University Press, 2014.

Por ejemplo, por lo que respecta a los esclavos remeros de las galeras, se les disuadía de la conversión, porque ello habría significado un mejor trato hacia ellos y además, un incremento en los costes de gestión<sup>30</sup>.

También en el caso de Valencia, en el momento en que se introducían los esclavos en el Reino, su valor no se determinaba tanto por las leyes de mercado como por la estimación que hacía el Baile General del Reino –que se encargaba de establecer el quinto debido al Rey<sup>31</sup>– y eventualmente la estimación que hacía el corredor del tribunal de la Bailía. Un funcionario de un organismo estatal tenía, por tanto, la tarea de conferir un precio al hombre mercancía y lo hacía valorando cada caso, dependiendo de la edad, de la forma física y de la supuesta identidad. Por este motivo el mercado no influía tanto en el precio como, precisamente, las tasaciones individuales que construían el valor del esclavo, cuyo precio habría influido en el pago del quinto que el Reino habría recaudado. Se trata pues de investigar un verdadero mercado de las identidades, no tanto como tales, sino más bien respecto a cómo se percibían<sup>32</sup>. En Valencia otro aspecto que es necesario subrayar es la masiva presencia de moriscos dentro del Reino<sup>33</sup>, que ponía a las autoridades en frente a un problema de identificación aún más complicado, porqué muchas veces estos hombres eran blancos. La proximidad de dos mundos políticamente hostiles entre sí, el cristiano y el musulmán, permitía un continuo intercambio de relaciones, por lo general comerciales, que alimentaban la economía de la esclavitud y del rescate. En este sentido Valencia no representa una excepción y de hecho el *quinto* que era recaudado por las cajas del Reino demuestra cómo el mercado de los hombres fue útil para financiar la máquina estatal. Retomando las definiciones de Fontenay, si el valor de uso de los esclavos se determinaba, en realidad, desde arriba, mediante una estimación *particular* efectuada caso por caso y en la que estas víctimas no tenían derecho a intervenir –como en el ejemplo valenciano–, en el caso del rescate y por tanto del *valor de cambio* –como en el ejemplo de los 23 hombres rescatados de las galeras napolitanas–, es necesario preguntarse qué poder de negociación tenían los prisioneros. Lo que es cierto es que, aún más que por la estimación del precio de los esclavos, también para los *cautivos* la determinación de su valor se lograba mediante actores particulares, que aunque se movían en el seno de estructuras estatales bien determinadas, sin embargo, decidían el precio del rescate caso por caso, también mediante negociaciones privadas.

**TABLA 6. EDAD DE LOS ESCLAVOS Y DE LAS ESCLAVAS EN VALENCIA (1579-1585)**

	Menos de 10 años	10-19 años	20-29 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	Más de 60 años	?
H.	4	37	50	23	9	0	1	4
M.	3	11	23	13	0	1	0	4

Fuente: ARV, Bailia General, Libro 208 (1579-1585).

**TABLA 7. PRECIO MEDIO –EN LIBRAS VALENCIANAS– DE LOS ESCLAVOS CON RESPECTO A SU EDAD (1579-1585)**

	Menos de 10 años	10-19 años	20-29 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	Más de 60 años
H.	30	33.1	34.18	31.36	33.75	/	45
M.	13.3	30.9	34.75	37.72	/	30	/

Fuente: ARV, Bailia General, Libro 208 (1579-1585).

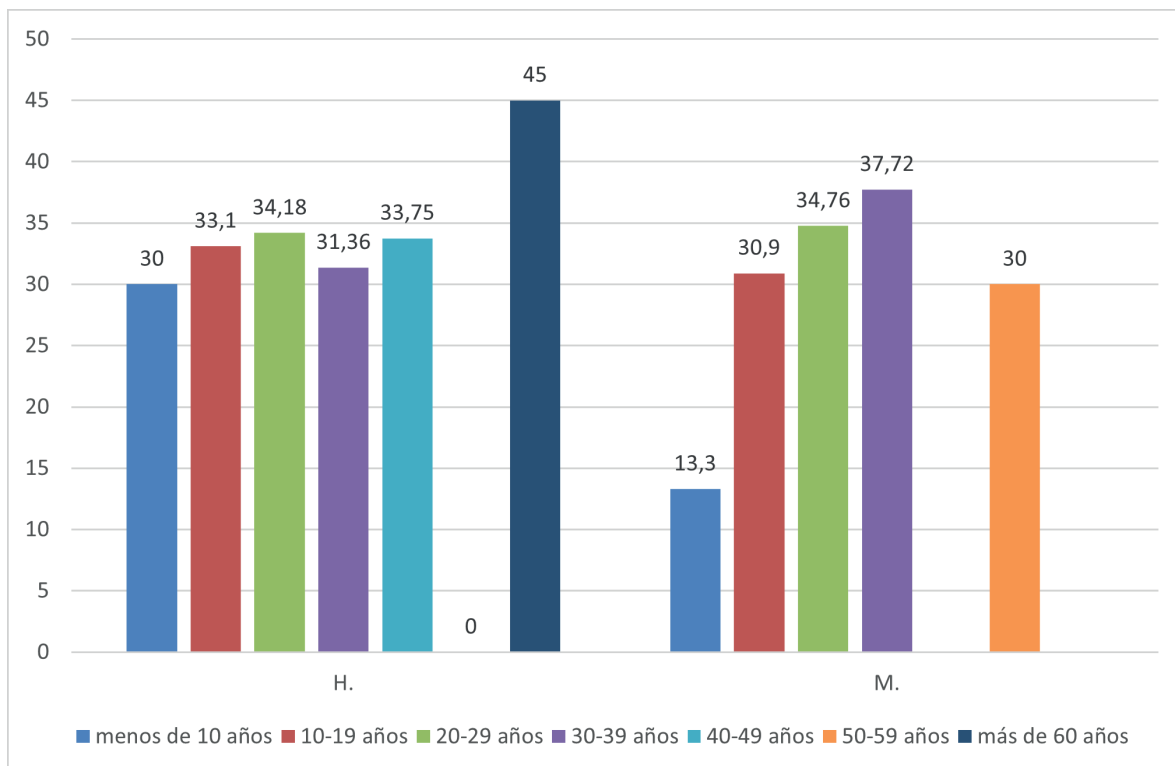
<sup>30</sup> Michele BOSCO, "Schiavitù e conversioni religiose nel Mediterraneo moderno. Un bilancio storiografico", en *Daedalus. Quaderni di Storia e Scienze Sociali*, 5/2014, págs. 9-36, pág. 22.

<sup>31</sup> Vicente GRAULLERA SANZ, *La esclavitud en Valencia...*, op. cit., pág. 157.

<sup>32</sup> Simona CERUTTI, *Étrangers [...]*, op. cit., 2012.

<sup>33</sup> Sobre las descripciones físicas de los moriscos: Bernard VINCENT, "¿Qué aspecto físico tenían los moriscos?", en *Actas II Coloquios Historia de Andalucía*, Córdoba, Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1983, págs. 335-340.

**GRÁFICO 5. PRECIO MEDIO – EN LIBRAS VALENCIANAS – DE LOS ESCLAVOS CON RESPECTO A SU EDAD (1579-1585)**



Fuente: ARV, Bailia General, Libro 208 (1579-1585).

**TABLA 8. EDAD DE LOS ESCLAVOS Y DE LAS ESCLAVAS EN VALENCIA (1594-1603).**

	Menos de 10 años	10-19 años	20-29 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	Más de 60 años	?
H.	7	19	21	11	4	3	1	3
M.	7	6	5	6	6 /	/	/	1

Fuente: ARV, Bailia General, Apéndice, Libro 84 (1594-1603).

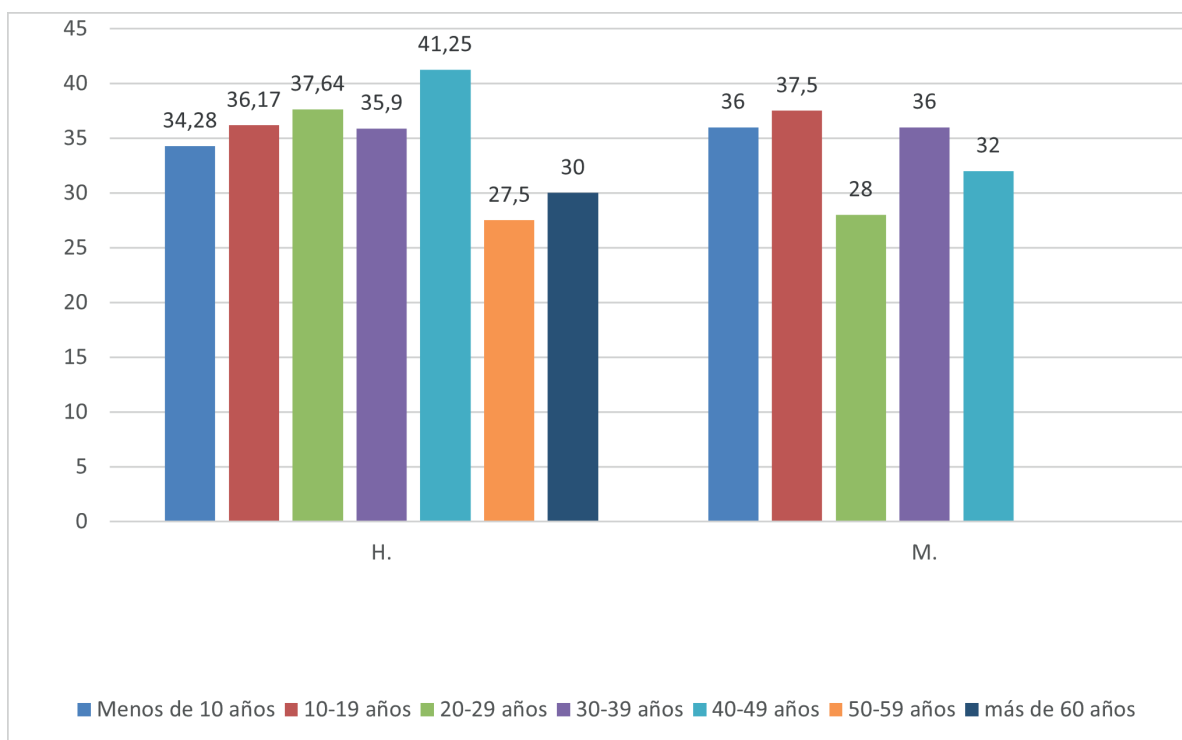
**TABLA 9. PRECIO MEDIO –EN LIBRAS VALENCIANAS– DE LOS ESCLAVOS CON RESPECTO A SU EDAD (1594-1603)**

	Menos de 10 años	10-19 años	20-29 años	30-39 años	40-49 años	50-59 años	Más de 60 años
H.	34.38	36.17	37.64	35.9	41.25	27.5	30
M.	36	37.5	28	36	32 /	/	/

Fuente: ARV, Bailia General, Apéndice, Libro 84 (1594-1603).



**GRÁFICO 6. PRECIO MEDIO –EN LIBRAS VALENCIANAS– DE LOS ESCLAVOS CON RESPECTO A SU EDAD (1594-1603)**



Fuente: ARV, Bailia General, Apéndice, Libro 84 (1594-1603).

Como se desprende de las tablas y gráficos de esclavos y cautivos en Valencia al final del siglo XVI, no siempre se aprecia una correlación directa entre el coste de hombres y mujeres-mercancías y edad. En el caso de las galeras napolitanas, está claro que cuanto más jóvenes son los remeros, mayor es su valor. Por el contrario, en Valencia se nota una cierta estabilidad en el coste de las esclavas, a excepción de las esclavas menores de 10 años en el período de 1579 a 1585. Durante estos años cuestan 13 libras valencianas de media, alrededor de tres veces menos el costo de las esclavas de entre 30 y 39 años, que valían aproximadamente 37 libras en ese momento, un precio mayor de los hombres de la misma edad (que valían mediamente 31 libras valencianas). El precio de las jóvenes esclavas, prácticamente niñas, se justifica por la imposibilidad de utilizarlas: demasiado jóvenes para ser esclavas domésticas o esclavas de campo.

En cuanto a los hombres, el hecho de que los esclavos de más de 60 años formaran la muestra de mayor valor (45 libras) parece estar fuera de escala; pero esto se debe al hecho de que la muestra comprende un solo esclavo. Por lo tanto, no puede considerarse una muestra representativa, mientras que la muestra relacionada con el tramo de edad de 20 a 29 para el período de 1579 a 1585 es mucho más representativa, con un esclavo valorado en promedio en aproximadamente 34 libras, un valor que demuestra la posibilidad de usar estos esclavos en distintos trabajos gracias a su joven edad y a su flexibilidad. En el período 1594-1603, como se puede mirar en el gráfico 6, eran los esclavos entre 40 y 49 años a valer más (en media 41 libras valencianas, contra las 37 de los hombres de 20 a 29 años) y eso puede ser gracias al hecho que todavía podían trabajar con bastante fuerza y que tenían mucha experiencia como esclavos en distintas tareas, respecto este último que podía conferir mayor valor a estos hombres.

## 5. CONCLUSIONES

La esclavitud mediterránea de la edad moderna está viviendo un momento especialmente favorable desde el punto de vista del interés histórico y de la renovación historiográfica. No hace muchos años este ámbito de investigación quedaba anulado por la presión de una mayor atención hacia la célebre esclavitud atlántica. Nuevos planteamientos y estudios archivísticos han permitido el descubrimiento de un campo de

estudio que, además de estar en gran parte inexplorado, resulta ser de excepcional interés también respecto a la presión migratoria que en este momento se ejerce en la cuenca del Mediterráneo, sin olvidar la grave presencia de grupos criminales interesados en el *human trafficking*. Investigar sobre los esclavos y los cautivos significa reflexionar sobre las identidades y sobre el mercado de las identidades – también desde una perspectiva actual–, sobre el valor de los hombres, sobre la negociación privada de los precios, sobre cómo existieron espacios intersticiales entre el mundo cristiano y el mundo musulmán tales que la *Redemption Economy* era una de las formas mediante las cuales las dos orillas permanecían en contacto y financiaban sus economías. Si por una parte el paraguas estatal permitía e incentivaba estos intercambios, por otra, no era capaz de desempeñar una función reguladora del mercado. Como hemos podido comprobar, el valor de uso y el valor de cambio de los hombres se determinaban de manera especial, no solo mediante el encuentro de la oferta y la demanda, no solo mediante las normas estatales y, no necesariamente, mediante un sistema de información que solo a veces podía incidir en el precio final del esclavo o del cautivo. En cambio, era justamente la negociación entre distintos actores, en privado, según normas a veces ambiguas – como por ejemplo el poder de negociación de la familia del prisionero que se rescataba y el poder de negociación del mismo prisionero – la que establecería el mercado mediterráneo de los esclavos. Ello no excluye la presencia de equilibrios de poder, que incluso podían hacer aumentar el precio de rescate de los esclavos, tanto cristianos como musulmanes. La propiedad del hombre mercancía permitía ciertamente a los amos dirigir las negociaciones, intentando alcanzar el máximo precio de venta posible. Además, como ya se ha mencionado, si algunos parámetros podían alterar de modo sustancial el valor del hombre mercancía, como por ejemplo su edad, otros eran sin duda más ambiguos. El proceso de identificación era precisamente uno de estos y determinar la historia de un esclavo, su *verdadera* religión, si hubiera renegado, además de no ser fácil, seguramente ponía a los particulares ante la necesidad de remitir a datos principalmente objetivos, como si estos hombres y estas mujeres provenían como esclavos de territorios portugueses o habían sido capturado como esclavos de *bona guerra*. Estas condiciones eran suficientes para introducir una persona como esclava en el Reino de Valencia.